

4891

ENRIQUE PARADAS y JOAQUÍN JIMÉNEZ

LA FURCIA CUCA

parodia de **LA FUERZA BRUTA**

en un acto y dos cuadros, original



Copyright, by Paradas y Jiménez, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

24

Rayos en to - Don Jacinto Benavente
una en una pulco y al...
de la mano y nos dijo que
esta es una fuerte hebra
de la que por los puros yos...
que que, el libro en...
pro-...
Recibe un fuerte
trato de su hermano

LA FURCIA CUCA

2-9

[Handwritten signature]

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA FURCIA CUCA

parodia de **LA FUERZA BRUTA**

en un acto y dos cuadros

ORIGINAL DE

ENRIQUE PARADAS y JOAQUÍN JIMÉNEZ

Estrenada en el SALÓN NACIONAL la noche del 12 de
Enero de 1909



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1909

AL ILUSTRE AUTOR

D. Jacinto Benavente

En lo que podamos servirle... Paradas, Jiménez... donde quiera que usted estrene cuenta con dos admiradores más y dos amigos que le aplaudirán... de corazón, ¿eh? de corazón. Hemos tenido una alegría muy grande y un verdadero orgullo en haber estrechado su mano la noche del estreno de esta parodia. Sirvale esta dedicatoria como prueba de lo mucho que le admiramos y le queremos. Y no decimos más; de corazón, ¿eh? de corazón.

Sus afectísimos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA MELLA.....	SRA. CANO.
SO TONTA.....	HURTADO.
LA MUJER DE SEGIS.....	SÁNCHEZ (E.)
LA MUJER DE ISAAC.....	SETA. LATORRE.
LA RETRETA.....	SÁNCHEZ (R.)
LA REVERTA.....	ESTRELLA.
EL FRESCO.....	SR. RODRIGO.
EL BOBO.....	CALVERA.
EL BESUGO.....	SÁNCHEZ.
EL PINK.....	MALLÉN.
CACHANO.....	CANO.
EL SEÑOR ISAAC.....	PORTES.
EL SEÑOR SEGIS.....	CACHET.
EL GRAN TAJÁ.....	PUGA.
UN GORRÓN.....	BLANCO.
VERDERÓN.....	TRUJILLO.
UN GUARDIA-PORTERO.....	PUGA.
UN ACOMODADOR.....	VELASCO.
UN CAMARERO.....	N. N.

Derecha é izquierda, las del actor

Nota. El cuadro segundo se puede hacer en triste y algo dramático para que resulte mayor efecto cómico.

DOS PALABRAS

Para la compañía del Salón Nacional

¡Muchas gracias!

Después del éxito obtenido, cuya mayor parte se debe á la interpretación esmeradísima de todos ustedes, es cuanto les resta que decir á sus agradecidos y humildísimos amigos,

LOS AUTORES.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Salón que representa ser la contaduría de un teatro de «varietés». Puerta al foro, que figurará dar al escenario. Laterales á derecha é izquierda.

ESCENA PRIMERA

Aparece al levantarse el telón un ACOMODADOR. A poco sale por el foro un GORRÓN. Después el SEÑOR ISAAC por la izquierda, que figurará ser la entrada de la calle. Antes de «levantarse» el telón se oirá un número de música de varietés

- GORRÓN Pero oye, tú, es que no han venido la mitad de los músicos.
- ACOM. ¿Y yo qué culpa tengo?
- RET. (Dentro.) ¡Gorrón! ¡Gorrón!
- GORRÓN ¡Señorita!
- RET. (Dentro.) ¡A ver cuándo vienen esos músicos!
- GORRÓN Ya lo oyes: que á ver cuándo viene el del violón y la viola. (Sale por la izquierda, último término, el señor Isaac.)
- ACOM. Buenos días.
- GORRÓN Buenos días, señor Isaac.
- ISAAC ¿Qué niña es la que ensaya ahora?
- ACOM. La Retreta.

- ISAAC ¡La Retreta siempre á la misma hora!
GORRÓN Sí, señor. A las ocho en punto.
ACOM. Dice que la falta no se qué instrumento y
 que no pué hacer ná sin él.
ISAAC Bueno, pues díga'le usted que si no tié bas-
 tante con ocho músicos que se vaya.
GORRÓN Está bien señor Isaac. (vase por el foro.)
ACOM. La he escondido dos músicos. ¡Como usted tié
 dicho que se la niegue tóo...
ISAAC Has hecho bien. Pero que muy bien. Si yo
 quiero que se enfade mucho y agüequé el
 ala. Un número muy caro que no da dos
 reales. (Sale un Camarero con una bandeja y botella
 y copa de vino. Deja todo sobre una mesa que habrá
 á la derecha y vase por el foro.) ¿Y quién más
 falta que ensayar?
ACOM. La familia flamenca con el bailao'r nuevo y
 el salvaje ese de los pavos. Por eso he veni-
 do. A sacarle la banasta.
ISAAC Bueno, pues anda en seguida. (Vase el Acom-
 dador.)
RET. (Saliendo por el foro con mantón de Manila y sombre-
 ro ancho en la mano.) Buenos días, señor Isaac.
ISAAC Buencs días. Hombre, ¿por qué me habla
 usted con ese acento americano si es usted una
 gata castiza como yo?
RET. ¡Miau!
ISAAC Nacido en Palacio y criado en la Inclusa.
RET. Sabrá usted que no he podido ensayar hoy.
 No diga usted luego que el público se cansa
 de verme lo mismo tóos los días. Por lo de-
 más, este público no distingue. ¡Una gachí
 como yo que ha aprendío de tóo en casa e
 la Monterdel...
ISAAC Lo sé tóo. Pero el público, en cuanto sale
 usted á hacer lo del molinillo... pues le dan á
 usted chocolatera.. ¡Pin, pan, pun! (Acompa-
 ñando la acción á la palabra dando con el garrote en
 el suelo.) Y en cuanto se pone usted á buscarse
 la pulga, pin, pan, pun. Pero, hombre, ¿por
 qué no se busca usted otro insecto cualquie-
 ra, que los tendrá usted si á mano viene?
RET. En tóos laos donde he trabajao he arrebatoo
 los públicos.

- ISAAC ¡Lo creo! ¡De aquí salen algunos verdaderamente arrebatados!
- RET. Le advierto á usted que no pienso renovar el contrato
- ISAAC Y yo me alegro mucho.
- RET. Es que hay quien goza metiendo la pata.
- ISAAC Aquí la única que mete la pata es usted.
- RET. Voy á vestirme. Y ya sabe usted; esta noche, molinete.
- ISAAC Sí, ya lo sé Molinete, y después... pin, pan, pun.
- RET. Comprenda usted que yo soy una artista.
¡Gorrón! ¡Gorrón!
- GORRÓN (saliendo por el foro.) ¡Señorita!
- REC. ¿Ha venido alguien?
- ISAAC Ahí la espera á usted.. Vadillo.
- RET. ¡Vamos en seguida!
- GORRÓN ¡Andando, señorita! (Entran en el cuarto del primer término izquierda la Retreta seguida de Gorrón.)

ESCENA II

EL SEÑOR ISAAC y el SEÑOR SEGIS, que sale por el último término de la izquierda

- SEGIS ¡Adiós, señor Isaac! ¿Cómo va esa salud?
- ISAAC ¡Vamos tirando!
- SEGIS ¿Y la señora?
- ISAAC Tirando también. ¿Y la de usted?
- SEGIS No tardará mucho. Ahora vendrá con las niñas.
- ISAAC ¿Quié usted tomar algo?
- SEGIS ¡Se estima!
- ISAAC Sí, hombre, sí. Tome alguna cosa. (Acercándose á la puerta del último término izquierda.) ¡Eh!
- ¡Aquí un esclavo! (Sale un Camarero.) ¿Qué quié usted tomar?
- SEGIS Torino con anchoas. (Vase el mezo, se sientan los dos á la mesa.)
- ISAAC ¿Usted viene á ensayar ahora?
- SEGIS Sí; con el nuevo artista. Le hemos contratado. Va bien. Usted no quié creerlo, pero hay aquí golfos muy célebres.
- ISAAC No; si lo creo.

- SEGIS A este me le encontré en las Vistillas, en un puesto é melones. Enseguía le calé.
- ISAAC Y qué, ¿está maduro?
- SEGIS Almíbar. En el afilaor tié la primer chispa, y con los panaderos, el desmigüe.
- ISAAC Sí, pero usted habrá notao mucho la falta de Fresco. Era un bailaor de primera. En la farruca no había otro.
- ISAAC Yo le aseguro á usted, que no se notará su falta. El nuevo tié mucha agilidad en los remos.
- ISAAC ¿Y cómo está el pobre Fresco de la pierna? Yo estuve á verle dos veces en las corralas dónde tié la casa de huéspedes... ¡Me dieron náuseas! Hay allí mu poca higiene. Y un olor á gallinejas que atufa... Tóos dicen que se quedará como Romanones. ¡Otro inútil más en España!
- SEGIS ¡Tóos creíamos que no había sido más que un calambre, y luego ha resultao una dislocación!
- ISAAC Y ahora el pobre no pué ganar su vida. ¿No estaba en ninguna sociedad de esas de médico y botica?
- SEGIS Era socio de la Esperanza. Pero no hacía más que pedir hiposfosfitos y extractos de carne... Tenía esa debilidad y abusaba. Hasta que dijeron en la Sociedad: ¡Valiente socio! y le agüecaron.
- ISAAC Yo también en mi juventú dí un mal paso. Pero no fué bailando, como Fresco. Fué el día que me casé.
- SEGIS Ya, ya tengo noticias de que se cayó usted con tóo el equipo.

ESCENA III

DICHOS y RETRETA y GORRÓN que salen por la primera izquierda. Ella en traje de calle

- REI. (Dándole la llave á Gorrón.) ¡Toma la llave; señor Segis.. (Vase Gorrón por último término izquierda.)
- SEGIS ¡Señorita!
- RET. ¿Y la mujer?

- SEGIS Ahora vendrá con las niñas. ¿Se ha ensayao?
RET. No es posible. Usted sabe cómo está tóo en este... salón.
- ISAAC ¡Achist! (Estornuda.)
RET. ¡Jesús! Tengo más ganas de perder esto de vista!... ¿Ustedes han acabao anoche?
- SEGIS Y hoy nos vamos.
RET. A propósito. ¿Cómo sigue Fresco? Yo estuve á verle el otro día. ¡Pero aquella vecindál! ¡Oí ca palabrota! Y eso que había ropa tendida.
- SEGIS Nosotros iremos hoy por última vez. ¡Un mal rato!
RET. ¡Qué lástima! ¡Tan guapo, tan joven, y ya inútil! Dele usted esto de mi parte. (Le da un papel.) Es un pase del tranvía; me figuro que no andará muy bien.
- SEGIS ¡Gracias, Retreta!
RET. Es tóo lo que pueo hacer. Despídame usted de su mujer y de las chicas, y no le digo adiós; ya nos encontraremos por ahí. El mundo es muy grande.
- SEGIS Pues que se lo lleve á usted un mozo.
RET. Guasoncibilis. Adiós, señor Isaac, y que usted se alivie. (Vase por último término.)
- SEGIS Adiós, ¡grilla! ¡Vaya una estafa! ¡Que la dén dos duros!... ¡Que la dén dos duros á esa mujer por buscarse una pulga!... Vamos, ¡que no hay derecho! ¡Y luego dice que es americana!... ¡Lo que es un chaleco con dos carreras!...
- SEGIS ¡Aqui tiene usted al gran Tajá! Este es otro. Otro guaja.

ESCENA IV

DICHOS y el GRAN TAJÁ y VERDERÓN que salen por el último término izquierda

- TAJA Buenos días.
ISAAC Muy buenos.
VER. ¡Saluqui!
TAJÁ ¡Vaya calor!

VER. ¡Voy á espabilar los pavos!
TAJÁ ¡Anda! (Vase Verderón por el foro.)
ISAAC ¿Y por qué va usted así por la calle? ¿No le he dicho que vaya usted con el pavero?
TAJÁ ¡No me da la gana! A mí me gusta ir á toas partes de gorra.
ISAAC ¿Y por qué quié usted ensayar hoy?
TAJÁ Los pavos lo necesitan. Hay que saberlos tratar. Los pavos son como las mujeres. Hay mujeres que sin decirlas na se las sube el pavo y agüecan el ala, y en cambio hay otras que con solo mirarlas se las cae el moco. Pero á todas, créame usted, hay que zurrarlas la pavana de cuando en cuando.
VER. (saliendo por el foro.) Señor, los pavos están listos.
TAJÁ Va en seguida. Mú buenas, señores. (Vanse por el foro.)

ESCENA V

SEÑOR ISAAC y SEÑOR SEGIS

SEGIS Paece que tarda mi familia.
ISAAC No tenga usted prisa. Ahora ensaya el salvaje ese.
SEGIS ¿Y ese gachó de dónde es?
ISAAC De Carabanchel. También me ha estafao. Tres duros, y total los pavos no hacen más que bailar la machicha. Y él no hace más que beber. Siempre sale tajá al escenario. Esto es un robo. ¡No hay derecho!

ESCENA VI

DICHOS, BESUGO, PINK y CACHANO, que salen por el último término izquierda

SEGIS Ya están aquí los míos.
BES. Felices, señor Isaac.
PINK Muy buenas, maestro.
SEGIS Cuanto habéis tardao.

- BES. Este que no paecía. He ido á buscarle al Rastro y me le encontrao dormido en la cabecera.
- CACH. Estaba cansao.
- SEGIS ¿De hacer el vago?
- CACH. No. Es que hoy me he dao un beneficio. He comío á la carta.
- SEGIS ¿Dónde?
- CACH. Ahí... En el asilo. Sirven mu bien; con música y tóo. Hoy nos han tocao *Las bribonas*. Allí estaba Aguilera.
- SEGIS ¿Pero tú no tienes familia?
- CACH. Sí, señor, que la tengo. (Rascándose por todo el cuerpo.) Por ahí anda. Toos tan gordos. Estoy de familia hasta los pelos.
- ISAAC ¿De modo que éste es el nuevo bailaor?
- SEGIS Este. ¿Qué le paece?
- ISAAC Un poco golfo.
- SEGIS Ven aquí tú. ¿Cómo te llamas?
- CACH. Cachano.
- SEGIS ¡Qué nombre más raro! Ya te llamaremos de otra manera.
- CACH. Sí. Me llaman Cachano. Pero si ustés quieren me puén llamar con dos tejas.
- ISAAC ¿Y tú dónde has aprendío á bailar?
- CACH. Esto es de nacimiento. Y yo ya he inventao un baile y too. El alcarabán. Verá usted la primera parte. (Baila.) (1)
- SEGIS No es bastante. Ahora aprenderás bailes de moda, y con el tiempo serás otro Fresco.
- ISAAC Y hay que aprender a saludar al público.
- BES. Ya va aprendiendo. Saluda, tú. (Cachano hace un saludo cómico que parece que está nadando)
- ISAAC No, hombre, no es eso. Así parece que estás dándote un baño en el Niágara. Y usted á ver si le compra algo de ropa.
- SEGIS Ya, ya. Quería que le comprara un terno en el Aguila. Ya le he dicho que cuando lo gane. Por lo pronto le he compraó una muda pa que se calle.

(1) Si el actor encargado de este papel no supiera ese baile, podrá en su lugar hacer el que le parezca propio del caso, teniendo en cuenta siempre que ha de ser baile flamenco.

- CACH. Sí; aquí está. (Se desabrocha la americana y enseña nros calzoncillos de bayeta amarilla que llevará liados al cuerpo.) La he compraó así pa el reuma.
- SEGIS Bueno, pues á ensayar que es tarde. Tenemos que ir á despedirnos de Fresco. ¿Y las chicas?
- PINK Se quedaron arreglando las maletas. No tardarán.
- SEGIS (Al ver entrar á la mujer de Isaac.) ¡Señora! A los pies. (La saluda y vase detrás de Besugo, Pink y Chano, que hacen mutis por el foro.)

ESCENA VII

SEÑOR ISAAC y la MUJER DE ISAAC, que sale por la izquierda

- M. IS. Adiós, Segis. (Dirigiéndose á Isaac) ¡Isaac!
- ISAAC ¿Qué hay?
- M. IS. ¡Siempre soplando! ¿Sabes lo que se ha vendido hoy? Siete reales. ¡Esto no pue ser! Tendré yo que ponerme al frente del negocio. Tú no sirves pa esto. Mi difunto marido sí que daba gusto.
- ISAAC ¿Pero, mujer, me quies dejar en paz?

ESCENA VIII

DICHOS, la MUJER DE SEGIS, MELLIA y REVERTA que salen por el último término izquierda

- M. SEG. ¡Mu buenas! ¿Y Segis no ha venido?
- ISAAC Ahí está ensayando. ¿Qué hay, simpáticas? Ya no nos veremos.
- M. SEG. ¿Es verdá que hoy se van ustés?
- M. IS. Yo me voy la mar de acongojá. La desgracia del Fresco... Fresco valía mucho. En fin, voy á ver lo que hace el golfo ese que han contratao. Vosotros á vestiros pa ensayar.
- ISAAC Yo también voy con usté.
- M. IS. Y yo voy á echar un ojo por ahí, porque mi marido tié mu poca vista en estas cosas. (La mujer de Segis y el señor Isaac vanse por el foro y la de Isaac por la izquierda.)

ESCENA IX

REVERTA y MELLA

- REV. Vamos á vestirnos.
MELLA Yo no estoy desnuda.
REV. Digo pa ensayar.
MELLA No ensayo.
REV. ¿Pero vas á estar siempre acordándote del Fresco.
MELLA ¿Y qué quiés que haga? Nadie se acuerda de él. Me da pena de dejarle así, abandonao. ¡Pobrecillo! No tener siquiera quien le dé un caldo!...
REV. Lo que á él le ha pasao nos pué pasar á toos. Un mal paço cualquiera le da. Tú lo que debes hacer es olvidar á Fresco y renovar el contrato con nosotros.
MELLA Me empeñao y no lo renovaré. Además, que si deajo á Fresco, Besugo se saldría con la suya...
REV. ¿Y por qué no quiés á Besugo?
MELLA El Besugo es un pez que no me gusta.
REV. Entonces, ¿no te quedas con nosotros el verano?
MELLA No; me voy con el Fresco.
REV. ¿Y qué va á ser de tí con un hombre que no pué hacer na? ¡Vas á pasar hambrel
MELLA Prefiero pasar hambre antes de tomar tanto así de Besugo.
REV. Amos no seas gilí. Besugo tié pasta. El mejor día toma un cine por su cuenta. Tú serás su apaño. Te pondrá un hotelito en Bellas Vistas y tendrás tu cartilla en el Monte, y, en fin, que con tóo eso, me paece á mí que te pués sonreir de las bellas Punkis.
MELLA No me convences, Reverta. Yo soy una furcia más cuca de lo que tú te figuras.
REV. ¡Miá que te vas á ver por ahí hecha un pingol!...
MELLA ¿Y qué? En el arroyo me crié, y vivía bien.

REV. Pues que te aproveche. Mira, ahí tienes á Bobo. (Viendo á Bobo que sale por la izquierda.)
¡Otra proporción!
MELLA ¡Pué que lo sea! (Vase Reverta por el foro.)

ESCENA X

MELLA y BOBO con su cierva, que sale por la izquierda último término

MELLA ¡Hola, Bobo!
BOBO ¡Adiós, simpática! No esperaba verla más...
MELLA ¿Pensabas despedirte á la francesa?
BOBO Cuasi. Aquí le presento á mi nuevo discípulo: La cierva, que toca el violón.
MELLA (Mirándola.) ¡Rediez, qué fea!
BOBO Tiene mucho talento. Hace cosas que paece una persona. (Pausa.) ¡Es el único amigo que me quedal
MELLA ¿No tenías un compañero?
BOBO ¡Mi tío!... ¡Un verdadero tío! Figúrese usted que se escapó con mi novia y con los ahorros que yo tenía..
MELLA Sí, un tío con toa la barba.
BOBO A él le vino de perilla. Pero ya se ha quedao sin mosca.
MELLA ¿Y no has vuelto á enamorarte de ninguna?
BOBO ¿Pa qué? ¿Pa que me la peguen otra vez?
¡Magritas! Es decir, hay una que la llevo aquí dentro. Usté lo sabe. Pero usté se pitorrea de mí.
MELLA Lo que hago es no creerte.
BOBO Pues la quiero, la quiero á osté. Y se lo digo á tóo el mundo. Claro, que cuando digo: ¡Quiero á la chica! paece que estoy jugando al mus. Pero no pueo hacer más.
MELLA ¿Tú serías capaz de hacerme eso bueno?
BOBO ¡A cualquier hora!
MELLA ¡Ja, ja! ¡Lo has dicho mu pronto! ¿A que no eres capaz de hacer lo que yo te diga?
BOBO Pida usté por esa boquirris.
MELLA Escucha: No separarte de mi vera. Satisfacer tóos mis caprichos. Trabajar juntos. Yo con

mis tientos. Tú haciéndote el tonto; la cierva tocando el violón... Libres, muy libres y muy juntos.

BOBO ¡Eso, eso! Libres y solos.

MELLA Solos, no, Bobo.

BOBO ¡Ah, sí! Te he tañado. Ahora solos. Después habrá prole.

MELLA ¡Ves como no opinamos igual!

BOBO Bueno, pues si tú no quieres, no habrá prole. Lo que tú quieras.

MELLA No, no púe ser. Es demasiao pedir. Lo comprendo.

BOBO Pide lo que quieras. ¿Quién quieres que venga con nosotros?

MELLA El Fresco.

BOBO ¡Me has dejao helao! Pero entonces tú serías su... y él sería tu... y yo sería un... ya me comprendes.

MELLA Un compañero, un amigo, un...

BOBO Un primo, dilo, sinvergüenza. Pero no, no quiero yo pasar por esa plaza. Prefiero ir solo. El buey suelto, bien se lame.

MELLA ¿Ves como tu querer es una camama? Ya lo sabía yo. ¡Que te diviertas!

BOBO No, Mella, no; no lo es. Iremos juntos. Vendrá Fresco con nosotros. Seremos como hermanos. Viviremos felices. ¡Pero pobre de él, si te da un disgusto; y pobre de tí, si se lo das á él!... Por lo menos, si hay algo entre vosotros, que yo no lo sepa.

MELLA ¡Chócala, que te has portao! ¡No creí yo que habría en el mundo hombres como tú!

BOBO Pues los hay. Y los habrá más grandes que yo, mientras haya cucas como tú y Frescos como él.

MELLA ¡Qué alma tienes, Bobo! Hoy iremos á ver á Fresco y se lo diremos todo.

BOBO Sí, lo que quieras. Lo que tú digas. Yon o digo nada. Yo no sé lo que tengo en la cabeza. Yo debía haberme incomodao mucho por lo que me has propuesto, y, sin embargo, estoy más alegre que unas castañuelas. ¡Quiero llorar, reir, bailar! (Baila y llora á la vez muy cómicamente.)

ESCENA XI

DICHOS y BESUGO por el foro

- MELLA (Asustada.) ¡Ah!
- BES. ¿Qué dicen? ¿Que no ensayas? ¿Que no firmas el contrato?
- MELLA No, ya lo sabes.
- BES. Pues tíes que firmarlo.
- BOBO Pues no firma. Esta mujer se viene conmigo.
- BES. ¡Lo dudo! ¡Mella! ¡Echa p'alante!
- BOBO ¡Mella! ¡Echa p'atrás!
- MELLA (Después de haber dado unos pasos atrás y alante, como si estuviera bailando.) ¡Pues, hijo, ni que estuviá bailando un chotis!
- BES. ¿Pero es que tú te la vas á llevar?
- BOBO ¡De rositas!
- BES. ¡A que no!
- BOBO ¡A que sí! (Se van acercando uno á otro en son de lucha.)
- MELLA (Al foro.) ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Que van á esca-bechar un Besugo!
- BES. ¿Qué te quieres apostar?
- BOBO ¡Ah! (Se queda un momento parado como aquel que recuerda de pronto algo y se arranca con el garrotín.)
¿Qué te quieres apostar?
¿Qué te quieres apostar?
- BES. (Bailando también y acercándose mucho á Bobo como si se fueran á pegar.)
Apuéstate lo que quieras
que yo no me apuesto na.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y TODOS que salen á separarlos

- ISAAC (Interponiéndose entre los dos con un garrote muy grande y bailando también.)
Con el garrotín,
con el garrotán.

TODOS (Coreándolos mientras ellos bailan muy juntos.)
¡Olé! ¡Olá!

(Telón rápido y se oye en seguida, y continúa mientras la mutación, otro número de música de variedades de los más conocidos.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Corredor de una casa de vecindad

ESCENA PRIMERA

SO TONTA tendiendo ropa y con un gran barreño al lado; FRESCO cojeando ridículamente y con una muleta de torear en la mano. Se sienta en una mecedora de lona

FRES. ¡Buenas tardes, patrona!
TONTA Hola, Fresco, ¿qué tal lo pasas?
FRES. Regular. ¿Y usted?
TONTA Yo aquí en el tendido.
FRES. Pues yo con la muleta lo paso ayudao. Gracias á esto he pasao esta temporada. Y menos mal que me iré pronto.
TONTA Por mí no tengas prisa. Ya sabes que tiés derecho á una quincena; ahora, si es que no estás conforme con nosotros, te pues ir á Cer... cedilla.
FRES. Al contrario. Estoy muy agradecido de tóos, de las vecinas, del portero y sobre tóo de usté so...
TONTA Dilo, hombre, dilo... So Tonta.
FRES. ¿So Tonta? ¿Y por qué la llaman á usted así?
TONTA Ocurrencias del portero. ¡Ya sabes que es guardia!
FRES. Como tóos los porteros.
TONTA Estaba un día cuidandó el cocido en el patio. Yo me acababa de peinar; le tiré sin querer un poco de añadío que me había so-

brao, y cayó en el puchero, en ocasión que él lo estaba añadiendo también. Se puso, figúrate. Y entre otras varias cosas, me dijo: Cuándo será el día que no la vea á usted el pelo por aquí abajo, So Tonta. Yo estuve por tirarle el lavabo pero me acordé de mi marido y dije: Hay que aguantarse. No está bien que una mujer casá se enrede con un guardia. Desde entonces me lo llaman tóos, y yo, pues, tan conforme.

FRES. Dichosa usted que se consuela sola.

TONTA. ¡Lo mismo debías hacer tú!

FRES. El hombre es muy distinto á la mujer... Yo estoy solo.

TONTA. Pero, ¿no tiés á nadie?

FRES. Un primo.

TONTA. ¿Lejano?

FRES. No. Aquí en la Puerta Atocha. Pero como si no. ¡Yo no quiero pensar lo que va á ser de mí! Inútil completamente, tendré que dedicarme á dar sablazos como un vaina cualquiera.

TONTA. Eso no. Tú te pues dedicar á otros oficios: á sastre, á zapatero, á platero, en fin, á lo que se dedican tóos los que se quedan cojos ó se joroban; porque tú no eres manco, que es lo principal.

FRES. No sé lo que soy. Lo que si le digo, patrona, es que tengo las primeras ganas de estirar la pata.

TONTA. ¡No hables de morirte!

FRES. Hablo de estirar ésta. De tener la derecha como la izquierda.

ESCENA II

DICHOS y el PORTERO que sale por el segundo término con uniforme de guardia

PORT. ¿Se puede?

FRES. ¿Qué hay?

PORT. Hay unos que parecen de su familia. Uno

de ellos tié cara e primo. Han preguntao qué tal andaba ustedé. Ya les he dichío que siempre patrás.

- FRES. Dilos que pasen, si pué ser...
PORT. ¡No faltaba más! ¡Siendo cosa suyal... Lo que siento es que no haya ascensor. Voy á avisarlos. Y me alegro de verle güeno.
- FRES. Bueno, no.
PORT. Bueno .. Fues me alegrito de verle tan regular...
- TONTA Bueno, yo te deajo.
FRES. No se vaya, patrona. Ustedé pué oírlo tóo.
TONTA Ya sé que no te dirán ninguna cosa del otro jueves.
- FRES. No; me dirán lo de tos los días.
TONTA Conque ánimo, Fresco. Y no te amilanes.
(Vase por la segunda izquierda.)

ESCENA III

FRESCO, la SEÑORA DE SEGIS, SEGIS, REVERTA, BESUGO,
PINK y CACHANO

- M. SEG. ¡Fresco, un abrazo!
SEGIS Ya me han dicho que manejas muy bien la mula.
- REV. ¿Estás más animao?
PINK ¿No sientes na?
FRES. Sí, siento. . que os hayáis molestao en venir.
- M. SEG. ¿Y qué, no pues andar na, no pues bailar un poquito?
FRES. Sí, algo.
M. SEG. Pues anda, vamos á verlo.
FRES. No, no, dejarme, dejarme.
TODOS ¡Sí, sí, que baile, que baile!
FRES. (Se levanta y balla un poco de la «Parruca».) Tran, tran, trantreiro, etc. (Todo cómico pero con tristeza.)
- SEGIS Bien; pero que muy bien marcao.
FRES. ¿Y Mella? ¿Dónde está Mella?

- SEGIS Buena cuca está la furcia esa. Se fué con Bobo.
- FRES. ¿Ya no me quiere?
- SEGIS Claro. En cuanto ha visto del pie que cojeas.
- BES. Ya ves: por esa mujer estuvimos á punto de sobarnos el frac tú y yo... Dos amigos, dos...
- FRES. ¡Te veo, Besugo! ¿Y habéis terminao por fin anoche?
- SEGIS Sí, y hoy nos vamos. Aquí muy cerca. Ya te escribiremos; te enviaremos pogramas.
- FRES. Escribirme, sí; pero pogramas no me manden ustedes... es decir, hagan lo que quieran. Pero si me mandan pogramas, que el papel sea fino, suave.
- SEGIS Yo lo siento, pero no podemos retrasarnos más.
- FRES. ¿Tiene ustedé quién me supla?
- SEGIS Sí, este golfo. Le voy á llamar pa que le co-nozcas. (saca del bolsillo dos tejas y las suena.)
- CACH. ¿Qué quíe ustedé?
- SEGIS Aquí tienes á Fresco. A ver si sales otro como él.
- CACH. Veremos.
- FRES. ¿Domina ya la farruca y el garrotín?
- CACH. Todo eso. Ahora voy con el afileor. Le saco punta.
- FRES. ¿Y el zapateao y las sevillanas?
- CACH. Todo, todo y el mejor día me salgo por pe-teneras.
- SEGIS No es ninguna adormidera, no. Bueno, aquí tiés unos perros que reunimos entre tóos. Y la Retreta me ha dao un pase; es del tran-vía. Ahí lo tiés tóo; (Le da el dinero y un pase del tranvía) tú nos escribes.
- REV. Yo te mandaré toas las fototipias que reco-ja; ya sé que haces colección.
- FRES. A ver si encuentras por ahí á Maura y me lo mandas certificaio pa que no se pierda. Es el único que me falta de la novena.
- SEGIS Bueno... ahora falta lo más lastimoso. A ver, á despedirnos. ¡Adiós, Fresco! (Le abraza.)
- M. SEG. ¡Fresco de mi alma! Yo no sé... tú no sabes... él no sabe... nosotros no sabemos... vosotros no sabéis... ellos no saben...

- FRES. El verbo, el verbo saber.
REV. Un beso, Fresco; un beso, Fresco, á tu hermana. (Se besan.)
- FRES. Adiós. Y que no salgas tan cuca como Mella.
- BES. ¡Fresco! Yo no me acuerdo de nada.
- FRES. Me alegro. (Le debía dos pesetas.) (Aparte.)
- PINK (Abrazándole.) ¿Nosotros no nos hemos diñado estopa nunca, verdad?
- FRES. No; pero te la diñaré si te pones tonto.
- CACH. (Aparte.) Bueno, y ahora después de tóo lo que han dicho ¿qué voy á decir yo pa que haga su efecto? ¡Ah! Ya se me ha ocurrido. Señor Fresco: no tengo más que decirle á usted sino que no se alobregue, ni se anonde. Que no es usted solo el que anda mal en España, porque en un país donde to se hace con los pies, el pueblo tié que andar de cabeza. Tié usted pagao un quince con rebaba y una pelotita de fraile en casa de la Concha á cualesquier hora; si está cerrado llamar al sereno. De corazón, ¿eh? de corazón.
- (Este parlamento se ha de decir haciendo pausas en cada punto parodiando el trabajo de Simó Raso.)
- FRES. Gracias. Adiós. (Aparte.) Gracias á Dios que se van.
- (Todos vuelven de la puerta y le abrazan simultáneamente. Sacan unos pañuelos de hierbas muy grandes y vasen llorando á gritos. El Fresco se levanta para despedirles, y al llegar á la puerta vuelven á entrar todos y comienzan á abrazarle de tal modo y á despedirse de tal manera, que le tiran al suelo.)

ESCENA IV

FRESCO. Después SO TONTA

- TONTA Pero, Fresco, ¿qué es eso?
- FRES. ¡La vérdiga, digo, la vida, la vida que huye! Ellos á triunfar, á subir. Yo aquí caído. ¿Qué es esto que hay aquí? ¡Ah! la muleta. (Se levanta.) ¡Pobre de mí! ¿Qué soy? ¿Qué

puedo? ¿Qué es esto? Un descarrilamiento. Los viajeros que huyen. La máquina destrozada. Todo revuelto. El furgón de cabeza, de cola. El furgón de cola, de cabeza. ¡Sin rueda, sin freno, sin pito, partido por el eje! No te apures. Ya vendrá un tren de socorro que cargará contigo. (Mirando á la derecha.) Alguien te espera. Me voy pa dentro. (Vase.)

TONTA Vaya usté con Dios.

FRES.

ESCENA V

¡CHICHOS, MELLA y BOBO por la segunda derecha. Bobo con la cierva

FRES. ¡Mella! ¿Tú?
MELLA Yo. ¿No me esperabas?
FRES. No; pero ya que has venido... Cuéntame algo.
MELLA No; no hablemos de nada.
FRES. Tienes razón. Con veros á los dos juntos... y solos, no hay más que hablar.
MELLA Sabíamos que iban á venir los Segis... ¡Te habrán contaó la mar de pipas! Están furiosos porque nos vamos este y yo. Besugo, la mar de escamao.
BOBO Aquí está la prueba. (Señalando á la cara que llevará con un pañuelo atado.)
FRES. ¿Qué es eso?
BOBO Consecuencias del garrotín. Pero yo le he dao un tiento superior.
FRES. ¡Mira que darte en la cara!
BOBO ¿Pues donde me iba á dar? ¡Mira tú este! ¡Pa chasco que me hubiera dao azotes! Eso es pa los chicos. Yo soy un hombre con sentido.
FRES. Ya lo sé.
MELLA Pues na, chico, que nos casamos.
BOBO No le digas eso, que lagrimea. (Aparte á Mella.)
MELLA ¿Qué te parece? Trabajaremos juntos. Yo con mis bailes. El con sus animales y con el nuevo discípulo.

- BOBO Muy listo: la cierva más inteligente que se ha conocido. Ahora la estoy dando educación a propósito para las grandes funciones.
- MELLA ¿Qué opinas de esto, Fresco?
- FRES. Que está bien. Sois jóvenes. Tenéis vuestros remos cabales.
- MELLA ¿Tú no querrás venir con nosotros?
- FRES. Sí, ya lo creo. Con mucho gusto. Por lo menos si no servía para otra cosa aprendería á tocar algo. La pandereta, por ejemplo. Y me pondría en la puerta gritando: «Pasen, pasen, adelante. Verán ustedes al tonto de Bobo, á la gran Mella y al pobre Fresco zumbándoles la pandereta.» (Se ponen muy serios y lloran: sacan unos pañuelos muy grandes.) ¿Ni para eso sirvo?
- BOBO (Aparte.) (No le martirices.) Mira, Fresco, pa que lo sepas. Tú te vienes con nosotros. Ella á quien quiere es á tí.
- FRES. ¿Pero es verdad eso?
- MELLA Pues es claro. Como que iba yo á dejarte así como así. ¡Pues te quiero yo poquito!... ¡Si estoy loca por tí! ¡Si sería capaz de dar mi sangre por tu cariño! ¡Fresco, Fresco, Fresco! (Se abrazan.)
- BOBO Vaya, me cubriré, que va siendo ya demasiado fresco.
- FRES. No te burles, Mella. Casi me lo había creído. Pero no; está aquí la muleta que me dice: «pásalo por alto.»
- BOBO Vaya, vaya, no hay que perder el tiempo. Esta misma tarde saldrás de aquí. Dí que te preparen la ropa y to lo que tengas; nosotros tenemos que ir de compras. Además, ya son las doce y media y la cierva se duerme. ¿Verdá, colinchi? (A la cierva.)
- MELLA ¿Pero toavía no se te ha pasao la murria? (A Fresco.)
- FRES. ¡Mellal!
- BOBO Vamos, vamos. En seguida volvemos. ¡Ah! ¡Que ya estoy preparando la boda! Yo soy el padrino. Y ese día seré yo el que grite como si estuviéramos á la puerta de un cine: «Pasen, pasen. Suceso nunca visto. Dos

novios casados por amor, y animados por el tonto, el tonto de Bobo, que á falta de suegra ofrece al nuevo matrimonio la cierva, que en eso de meterse en todo deja en pañales á todas las mamás políticas del mundo. ¡Pasen, pasen adelante!»

MELLA

FRES.

¿Di, no te alegra eso?

Sí, sí. Quisiera saltar, bailar, pero no puedo: tenía que ser agarrao.

BOBO

Bueno, bueno, Mella, vámonos. Hasta ahora, Fresco.

MELLA

FRES.

Adiós, Fresco de mi alma. Hasta ahora.

¡Vayan con Dios los alegres!

ESCENA VI

FRESCO, y después el PORTERO con una cesta al brazo

FRES.

Nó, no pué ser. Me voy antes que vuelvan. ¡Patronal! ¡Patronal!

PORT.

Aquí está la cesta con tóos los utensilios y la ropa. Me han dicho esos que se va usted con ellos...

FRES.

Sí, sí. Oiga usted, guardia, avíseme usted un simón.

PORT.

Han dicho que ellos lo avisarán.

FRES.

¡Pues anda que no habéis hablao na en poco tiempo! Bueno, bueno, pues me voy solo. Cuando vengan les dice usted que me las he pirao. Avise usted el coche en seguida.

PORT.

Voy al punto á buscarlo.

ESCENA VII

FRESCO y SO TONTA que sale por la segunda izquierda

FRES.

(Al ver salir á So Tonta.) La buscaba pa despedirme.

TONTA

FRES.

¿Cómo? ¿Sales hoy?

Sí, con la de tres pesetas. Pero no se apure

usté, que en saliendo yo le ha caído á usté la lotería.

TONTA Aquí está la lista. (Le da un papel.)

FRES. ¡No digo! Premiao con cien pesetas. Ya se las pagaré. Tenga usté la cuenta.

TONTA És igual. ¿Pero te vas por esta ó por la otra?

FRES. ¿Por qué otra?

TONTA Por la Mella. Por la que delirabas.

FRES. Como que esa mujer es el delirio. ¡Ay, Mella mía!

TONTA ¡Siempre tienes la Mella en la boca!

FRES. ¿Dónde quiere usté que la tenga? Ahora viene á ofrecerme su querer, su trabajo, y á decirme que me vaya con ella. Yo no quiero irme porque no va sola.

TONTA ¿Con quién va?

FRES. Con un compañero. Uno que se ha buscao ella, ¿sabe usté? pa que trabaje por mí y nos ayude.

TONTA ¿Pero tú te casas con ella?

FRES. És claro, con toas las de la ley.

TONTA ¿Y el otro?

FRES. ¿El otro? El verá lo que hace. A mí me parece mucho sacrificio pa un hombre... vamos, y no lo acepto.

TONTA Pus acéptalo. És un caso algo raro, pero acéptalo, que se está poniendo de moda.

FRES. ¿Ese hombre es solo?

TONTA ¡Como un hongo!

FRES. Ya me figuraba yo que debía ser huérfano. Pus anda y no seas primo. No dudes. ¿Qué porvenir te espera á tí, si no? ¿Tener que meterte á zapatero y á estar todo el día entre badanas? ¿Tener que ir por suela á toas horas y andar por ahí con chanclas pudiendo llevar botas de becerro? No tiés más porvenir que la furcia cuca. Tú necesitas un apoyo, y ella también lo necesita. Vete con ella y anda con Dios hijo, que tiés la primer suerte.

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, MELLA y BOBO, este último sin la cierva, y muy triste

- FRES. ¡¡Mella!
- MELLA Sí, yo soy.
- BOBO ¡¡Ay!! ¡¡Ay!! (Llorando á gritos)
- FRES. ¿Qué te pasa?
- BOBO Se nos ha ido la cierva.
- TONTA Ya era hora.
- BOBO Ha comprendido que íbamos á estar en crisis y habrá dicho: «Me voy antes de que me echen».
- MELLA No te choque que hayamos vuelto tan pronto. Temí que te escaparas sin aguardarnos.
- BOBO ¿Conque pensabas agüecar el ala, eh?
- TONTA No. ¡Si les esperaba á ustés! Y con ustés se va. Ya vendrás á despedirte de las vecinas y á pagar la cuenta. Es que á Fresco no le cabía en el meollo que hubiera en el mundo quien se sacrificara por los inútiles. Cuando precisamente estamos como estamos por mantener á tanto inútil como hay en España.
- MELLA No, ya no te escapas. Tú, Bobo, cógele de un brazo. Yo del otro. (Le cogen entre los dos.)
- ¿Pensabas irte de solana?
- FRES. No, con vosotros. Era mi pesadilla. Patrona, permítame usté que la oscule la mano.
- TONTA Oscula la correa. La que todos debemos tener. (Le da á besar la correa del hábito.)
- MELLA Yo también, patrona. (La besa.)
- BOBO Permitidme que yo también la bese. Esa correa que usté tiene es la que me está haciendo á mí muchísima falta. Ahora más que nunca. (Besa la correa.)
- MELLA Andando, Fresco.
- BOBO Tú cógele del brazo, que yo me encargo de llevar la cesta. (La coge.)
- FRES. No, si puedo ir solo. Marcho divinamente. ¡El disloque, patrona! ¡El disloque!

TONTA ¡El disloquel... ¡Te pues quejar de la pata
que tienes! Anda, so vivales, que te llevas
una furcia pero que la mar de cuca. Con
ella vivirás siempre feliz, hecho un minis-
tro, mientras no te se caiga el alma á los
pies, para lo cual debes hacer lo que hacen
ellos: Echarte el alma á la espalda.

FRES.

(Adelantándose al público.)

Y ahora público indulgente
perdona este atrevimiento;
sé con nosotros clemente,
y aplaude sólo el talento
de Jacinto Benavente.

TELON



Precio: UNA peseta.